

México no puede volver a una institución electoral alineada al gobierno: Woldenberg

La marcha en defensa del órgano electoral logró su objetivo en cuanto a la participación nacional

Liliana Gómez
nacional@cronica.com.mx

México no puede volver a una institución electoral alineada con el gobierno, incapaz de garantizar la necesaria imparcialidad en todo el proceso electoral, fue el mensaje central de José Woldenberg, la figura histórica de la transición democrática, a quien correspondió cerrar la jornada de movilizaciones en favor del INE.

Nuestro país no merece regresar al pasado porque lo construido permite elecciones auténticas, aseveró el expresidente del Instituto Federal Electoral (IFE, ahora Instituto Nacional Electoral), ante miles de asistentes en el Monumento a la Revolución, quienes marcharon en contra a la reforma electoral presentada por el presidente, Andrés Manuel López Obrador.

Los manifestantes se dieron cita a las 10:30 horas en el Ángel de la Independencia para marchar sobre Paseo de la Refor-

ma y llegar a Plaza de la República, donde Woldenberg, el único orador, presentó su discurso defendiendo al INE: "Estamos aquí ejerciendo nuestros derechos. El derecho a manifestarnos, a opinar, a reunirnos de manera pacífica para expresar nuestras preocupaciones y aspiraciones. Somos parte de una marea de opinión que aprecia y defiende la democracia".

Los asistentes a la marcha, mientras caminaban por Paseo de la Reforma aplaudían fuerte, y gritaban la consigna: "el INE no se toca". La mayoría de los asistentes vestía de rosa.

Esta marcha fue de 200 mil personas, según las cifras que dio Woldenberg al micrófono; sin embargo, para el secretario de gobierno de la Ciudad de México, Martí Batres, fueron 12 mil asistentes. Sólo la calle sabe cuánta gente fue, pero lo que es verdad es que se trató de una manifestación nutrida y que se reprodujo en Mérida, Guadalajara, Morelia, Monterrey, Toluca, León y decenas más.

"Va a caer, la Reforma va a caer", "No somos uno, no somos cien, pinche gobierno cuéntanos bien", retumbó en el Monumento a la Revolución, mientras los pro INE esperaban la llegada de José Woldenberg.

Woldenberg arribó a las



Fotos: Cuartoscuro



Miles de ciudadanos marcharon en defensa del INE. Abajo, José Woldenberg, único orador, expresidente del IFE.

11:49 y mientras se subía al templete su presentador gritaba "Dame una I, dame una N,

dame una E, qué dice INE".

El discurso de José Woldenberg duró 14 minutos 11 segun-

dos y fue, como estaba programado, el cierre de la movilización..

"México no puede ni debe trasladar el padrón electoral a otra institución porque el INE ha cumplido con creces en la elaboración de un listado confiable, cuyas credenciales se han convertido de facto en cédulas de identidad ciudadana. México viviría conflictos evitables, innecesarios, interminables y costosos si las normas electorales no son producto del consenso de las principales fuerzas políticas del país".

Asimismo, hizo un llamado a todos los grupos parlamentarios "—sí, a todos— sin exclusiones ni excepciones, los que conforman las Cámaras del Congreso Federal y de los 32 congresos en las entidades, a que defiendan lo edificado en materia democrática y no conduzcan a nuestro país a una etapa venturosamente superada: la del autoritarismo que se auxiliaba de autoridades electorales a modo".

"No a la destrucción del INE, no a la destrucción de los institutos locales, no a la destrucción de los tribunales locales, no a la pretensión de alinear a los órganos electorales a la voluntad del gobierno, no al autoritarismo, sí a la democracia, sí a un México democrático", palabras con las que terminó José Woldenberg.



RESISTENCIA. Durante el mitin que cerró la marcha por la democracia, encabezado por José Woldenberg, ex presidente del IFE, se pidió un minuto de silencio a los miles de presentes, quienes levantaron el puño, otros formaron con los dedos la V de la victoria.

Llaman a legisladores a defender democracia

Alerta Woldenberg por autoritarismo

Ven pretensión gubernamental de reinstaurar órganos a modo

ANTONIO BARANDA

José Woldenberg llamó ayer a no conducir al País a un etapa "venturosamente" superada: la del autoritarismo que se auxiliaba de autoridades electorales a modo.

Ante miles de personas que participaron en la "Marcha por la Democracia" urgió a decir "no" a la destrucción del INE, de los institutos locales, de los tribunales electorales, de la pretensión de alinear a los órganos electorales a la voluntad del Gobierno y al autoritarismo.

Pero "sí" a la democracia y a un México democrático. Subrayó que el País no puede volver a una institución electoral alineada con el Gobierno ni incapaz de garantizar la necesaria imparcialidad de los procesos electorales.

Hizo un llamado a todos los grupos parlamentarios de los Congresos federal y estatales a que defendan lo edificado en materia democrática.

"México vivirá conflictos inevitables, innecesarios, interminables y costosos si las normas electorales no son producto del consenso de las principales fuerzas políticas del País", alertó.

"Nuestro futuro no puede ser resultado de la seducción por un pasado que en buena hora fue desterrado, las próximas citas electorales deben contar con las mismas garantías que las del pasado inmediato, padrón confiable, equidad en las condiciones de la competencia, imparcialidad (...), conteo pulcro de los votos, resultados preliminares la misma noche de la elección".

Afirmó que en el País existen diferentes formas de pensar, distintos intereses y cuerpos valorativos, diversas plataformas políticas e ideológicas y que sólo desde el autoritarismo más ciego se puede aspirar a homogeneizar esa riqueza de expresiones.

"El día de hoy reafirmamos nuestro profundo compromiso con la democracia y



PLURALIDAD. La movilización fue considerada por sus organizadores como una fiesta, pues se dieron cita miles de personas de distintas ideologías e intereses, pero con un mismo fin.

con ello defendemos un sistema electoral que nos cobija a todos y permite la coexistencia de la diversidad y la sustitución de los gobiernos por vías pacíficas y participativas", consideró.

Único orador del mitin con el que cerró la movilización en defensa del INE y en contra de la reforma electoral oficialista, el ex presidente del IFE (hoy INE), reiteró que México no merece regresar al pasado.

"Porque lo construido merece elecciones auténticas, piedra angular de todo sistema democrático. México no puede destruir las destrezas profesionales, los conocimientos adquiridos y el compromiso de los funcionarios que integran los servicios civiles de carrera", expresó.

"México no puede centralizar todos los procesos electorales en dos instituciones descomunales, no sólo porque somos, según la Constitución, una República federal, sino porque ni el INE ni un solo tribunal podrían con eficiencia lo que hoy encuentra causa y solución en 32 entidades".

El escritor enfatizó que el País no puede deshacerse, sin contemplaciones, del entramado federalista en materia electoral sin perder en eficacia y confianza.

Tampoco puede eliminar los tribunales electorales, abundó, porque siguen siendo necesarios para desahogar el permanente litigio

que acompaña las elecciones.

"México no merece una reforma constitucional en materia electoral impulsada por una sola voluntad, por más relevante que sea, hay importantes lecciones en el pasado" agregó.

"México no puede ni debe trasladar el padrón electoral a otra institución porque el INE ha cumplido con creces en la elaboración de un listado confiable, cuyas credenciales se han convertido de facto en la cédula de identidad ciudadana".

Woldenberg hizo notar que el problema "mayésculo" que los obligó a salir a las calles es que buena parte de lo edificado se quiere destruir desde el Gobierno.

"Nooooo", gritaron las miles de personas congregadas en la Plaza de la República, "el INE no se toca", comenzaron a corear.

"Es necesario insistir en eso porque significa no sólo una agresión a las instituciones existentes, sino la posibilidad de procesar nuestra vida política en un formato democrático", mencionó el especialista.

Afirmó que la jornada de ayer fue un día de fiesta, pues personas de distintas ideologías e intereses se reunieron para defender el sistema electoral que varias generaciones contribuyeron a construir.

"Que ha permitido la convivencia y competencia de la pluralidad y la estabilidad política, la transmisión pací-

fica de los poderes públicos y la ampliación de las libertades", dijo.

"Todo eso constituye un patrimonio común y por eso estamos aquí, (porque) deseamos que México sea la casa que nos cobije a todos. Estamos aquí ejerciendo nuestros derechos. Somos parte de una marea de opinión que aprecia y defiende la democracia".

El también articulista subrayó que la alternancia pacífica del poder ocurrió gracias a un proceso democratizador que se construyó con los trabajos de millones y que derivó en la creación del INE.

"Ese gran cambio histórico no puede ser explicado sin la existencia de nuestro sistema electoral. Las minorías de ayer son las mayorías de hoy y en todo el País ese proceso se repite y se ha naturalizado a lo largo de casi tres décadas", añadió.

"No llegamos a una estación final, tampoco a un paraíso, apenas a una germinación de democracia, pero que nos ha permitido asentar la pluralidad política y que la misma pueda coexistir y competir de manera pacífica".

Al término del mitin, el político Fernando Belaunzarán, adelantó desde el templete que harán movilizaciones al Congreso cuando se discuta la reforma electoral.

"Viva el INE, viva la democracia, hasta muy pronto porque la lucha sigue", exclamó.



“**TODO ESO** constituye un patrimonio común y por ello estamos aquí, ciudadanos de diferentes orientaciones políticas, militantes de partidos, organizaciones sociales y personas sin filiación política”
José Woldenberg
 Primer consejero presidente del IFE

JOSÉ WOLDENBERG (centro), ayer en la Plaza de la República.

Llama a no permitir su destrucción

Woldenberg, contra INE que se alinee a gobierno

• Por Yulia Bonilla
 yulia.bonilla@razon.com.mx

México no merece una Reforma Electoral impulsada por una sola voluntad, manifestó el primer consejero presidente del antiguo Instituto Federal Electoral (IFE), José Woldenberg, al concluir la manifestación que se realizó ayer en contra de la iniciativa impulsada por el Presidente de la República y que busca modificar la estructura del INE.

EL DATO

LÓPEZ OBRADOR minimizó el viernes la presencia de José Woldenberg y aseguró que éste es el maestro político del actual consejero presidente del INE, Lorenzo Córdova.

“México no merece una reforma constitucional en materia electoral impulsada por una sola voluntad, por más relevante que sea. Hay importantes lecciones en el pasado: las reformas que fueron fruto de voluntades colectivas forjadas con los métodos probados y comprobados del diálogo y el acuerdo”, exclamó ayer.

Frente a los miles de asistentes que llegaron hasta la Plaza de la República, el académico afirmó que la composición del actual Instituto Nacional Electoral (INE) es el “edificio culminante” del “trabajo de millones de varias generaciones de mexicanas y mexicanos”.

Insistió en que el actual sistema electoral ha permitido la convivencia y competencia de la pluralidad, así como la estabilidad política, al sostener, dijo, la transmisión “pacífica” de los poderes públicos y la ampliación de las libertades.

“Todo eso constituye un patrimonio común y por ello estamos aquí, ciudadanos de muy diferentes orientaciones políticas y extracciones sociales, militantes de partidos, integrantes de organizaciones sociales y personas sin filiación política que deseamos que México sea la casa que nos cobije a todos”, señaló.

PRIMER presidente del entonces IFE fue el único orador; exhorta a grupos parlamentarios a defender conquistas democráticas; les pide rechazar autoridad electoral a modo

En su discurso, refirió que hubo capacidad para constituir una democracia “gremial” con la que se dejó atrás al país de un solo partido y lo que llamó un presidencialismo opresivo, elecciones sin competencia ni opciones auténticas y de poderes constitucionales que “funcionaban como apéndices” del Presidente.

Bajo esta línea, sostuvo que en la actualidad se han abierto paso la libre expresión y diversidad política, así como comicios “libres y creíbles”, que resultaron de movilizaciones, luchas, denuncias y acuerdos para crear las normas actualmente vigentes.

Entre 1977 y 2014 ocurrieron ocho reformas al sistema electoral que derivaron en que la ciudadanía se “acostumbrara” a la diversidad y a las alternancias en el Poder Ejecutivo, dijo.

Al señalar que las minorías de ayer son las mayorías de hoy, Woldenberg Karakowsky mencionó que no se ha llegado a “una estación final” ni a “un paraíso”, pero que a pesar de ello se ha alcanzado un momento que permite el asentamiento de la pluralidad y competencia.

Tras defender la historia democrática y política del país, afirmó que el “problema mayúsculo” es que ahora “buena parte de lo edificado se quiere destruir desde el gobierno”.

“México no puede volver a una institución electoral alineada con el gobierno, incapaz de garantizar la necesaria imparcialidad en todo el proceso electoral. Nuestro país no merece regresar al pasado porque lo construido permite elecciones auténticas, piedra angular de todo sistema democrático”, dijo Woldenberg.

En ese sentido, sostuvo que tampoco se puede aten-

tar contra los conocimientos que se han adquirido y las destrezas profesionales de quienes ejercen cargos electorales.

Asimismo, refirió que la capacidad del INE y del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación es tal, que uno solo no podría realizar con eficiencia “lo que hoy encuentra cauce y solución en 32 entidades”.

Detalló que, desde la última reforma del 2014, se han disputado 55 mil 336 cargos de elección popular, entre las que destacó 55 gubernaturas y 93 legislaturas, por lo que cuestionó que, si “con tales números es deseable y posible concentrar, centralizar y administrar ese universo político en una sola institución”.

Además, advirtió que, de realizarse algunas de las modificaciones propuestas sin consenso alguno entre las fuerzas políticas del país, “México viviría conflictos innecesarios, interminables y costosos”.

“México no puede ni debe trasladar el padrón electoral a otra institución porque el INE ha cumplido con creces en la elaboración de un listado confiable, cuyas credenciales se han convertido de facto en cédulas de identidad ciudadana”, agregó.

Por estos motivos, José Woldenberg lanzó un llamado a los diversos grupos parlamentarios en el Congreso a que “defendan lo edificado” y no conduzcan

al país a una etapa de “autoritarismo que se auxilia de autoridades electorales a modo”.

“¡No a la destrucción del INE! ¡No a la destrucción de los institutos locales! ¡No a la destrucción de los tribunales locales! ¡No a la pretensión de alinear a los órganos electorales a la voluntad del gobierno”, exclamó.

EL TIP

JOSÉ WOLDENBERG se involucró en la creación del, entonces, Instituto Federal Electoral (IFE), organismo del que fue consejero presidente desde 1997 y hasta el 2003.